



# e l e k t r o n

Boletín del FRENTE DE TRABAJADORES DE LA ENERGIA de MEXICO  
Organización obrera afiliada a la FEDERACION SINDICAL MUNDIAL  
www.fte-energia.org | prensa@fte-energia.org  
Volumen 9, Número 198, agosto 24 de 2009

## ¿Privatizadores harán llover?

¡Agua no pero ganancias ilícitas sí! El agua la suministrará el Gobierno del Distrito Federal (GDF), las transnacionales la distribuirán y cobrarán, obteniendo ganancias con todas las ventajas y a partir de clientes cautivos. No hay ningún “nuevo modelo”, es el mismo que las corporaciones españolas y francesas han impuesto por el mundo. Concesionar la distribución del agua potable, la medición, facturación y cobro significa llanamente la privatización del agua.

### El mismo modelo privatizador

“El nuevo modelo de concesión de la red secundaria de agua potable a empresas particulares que aplicará el Gobierno del Distrito Federal el próximo año se centrará en 11 de las 16 delegaciones y de ninguna manera significará ceder ni perder rectoría sobre el manejo del recurso, sino lograr una mayor eficiencia en la distribución, la supresión de fugas, detección de tomas y pozos clandestinos, así como en la medición, facturación y cobro del servicio a los usuarios, afirmó el titular del Sistema de Aguas de la Ciudad de México (SACM), Ramón Aguirre Díaz” (Bolaños A., en La Jornada, 22 ago 2009).

Aguirre manipula sus declaraciones a la prensa, después dirá que no dijo lo que se publicó, no sería la primera vez. De entrada, el funcionario informa que la PRIVATIZACION del agua alcanzará a 11 de las 16 delegaciones. Esto será para empezar. Enseguida dijo que estas acciones “de ninguna manera significará ceder ni perder rectoría sobre el recurso”. Lo mismo dice el PAN en referencia al agua, la electricidad, el gas y el petróleo crudo hablando de una “rectoría” inexistente e inaplicable al transferir al capital las funciones estratégicas de un servicio público que corresponde realizar al Estado de manera exclusiva.

Con un pobre discurso, Ebrard y Aguirre, incurren en falsedades. Si el Gobierno del Distrito Federal otorgará en concesión “a empresas particulares” la red secundaria de agua potable eso significa que se privatizará el agua. Ebrard y Aguirre dicen lo contrario pero sin argumentos convincentes. Tales acciones, “de ninguna manera significará ceder ni perder rectoría”, repiten ambos. Pero, ¿que entienden por rectoría? Para esos burócratas, otorgar concesiones al capital privado no es privatización y privatizar no es ceder “rectoría”. Evidentemente, se refieren a una “rectoría” demagógica porque, al poner el control del proceso de trabajo en manos privadas, el GDF no tendrá ningún control efectivo.

De qué “rectoría” podrían hablar cuando están entregando a los privados las funciones que le permiten al GDF el control sobre el recurso, es decir, la distribución, la supresión de fugas, detección de tomas y pozos clandestinos, así como la medición, facturación y cobro del servicio a usuarios. En tales condiciones, ¿qué hará la burocracia “rectora” del GDF? Solo otorgar las concesiones privadas pasando el GDF a ser una simple oficina de las transnacionales.

## El GDF propone entregar el agua a las transnacionales

Aguirre explicó lo que debe ser “un modelo del buen manejo del agua a nivel nacional e internacional, porque los beneficios de las empresas que se encargarán de operar la red secundaria estarán en función de sus rendimientos y no por los pagos unitarios e importes”. Esto es, para Aguirre entregar la operación a las transnacionales no representa ningún problema, le preocupan tan solo los “rendimientos”. Si esa es su corta visión, sería más que suficiente para cancelar ipso facto las pretensiones privatizadoras.

Las transnacionales NUNCA, JAMAS se preocupan ni les interesa la eficiencia sino, solamente, la ganancia. En NINGUNA parte del mundo, la privatización del agua significa que ésta sea un derecho social. Lo primero que hacen las transnacionales es operar sobre la base de considerar al agua como una mercancía y someterla a las burdas leyes del mercado, siempre en contra de la población.

Señaló el funcionario que “actualmente el gobierno de la ciudad trabaja con cuatro empresas que no están bajo un esquema de que ellas den directamente el servicio a la población, sino que se encargan básicamente de la lectura de medidores, la facturación y la cobranza, es decir, sólo prestan un servicio”.

Ni Aguirre ni Ebrard dicen de qué empresas se trata pero son las transnacionales españolas y francesas que, ilegalmente, se están apropiando de las funciones estratégicas y del patrimonio nacional. Esto no lo inició Ebrard pero lo continúa siguiendo los pasos de sus antecesores perredistas: Cárdenas, Robles, López Obrador y Encinas. Ciertamente, también, que tales empresas no proporcionan “directamente el servicio a la población”. El plan inicial era entrar “a lo que sea” después se encargarían demás. Eso es lo que están anunciando Ebrard y Aguirre.

## De entrada, 70% de privatización

Según Aguirre “la ciudad está dividida en cuatro grandes zonas. En el nuevo esquema se constituirían siete grandes macrosectores, pero dado que no todos tendrían las mismas características, en Iztapalapa, Milpa Alta, Xochimilco, Tláhuac y Tlalpan, no se prevé cambiar el modelo, “en estas cinco el manejo de la red secundaria tiene una complejidad mayor, con mucha participación del SACM y las mismas delegaciones en el manejo del agua y el movimiento de válvulas en la red secundaria, por lo que dicho esquema no tendría éxito”.

Pero, “en el resto de las delegaciones, donde se concentra 70 por ciento de la población, se pasaría al nuevo modelo, donde las empresas quedarían a cargo de la red secundaria; se les entregaría el agua en bloque y ellas serían responsables de esa agua en esa red, con tres objetivos fundamentales: lograr la máxima eficiencia en la detección y reparación de fugas, porque sería un parámetro que estaría midiendo su rentabilidad y cumplimiento de la eficiencia; la eliminación de tomas clandestinas, porque también bajaría su eficiencia si permiten que continúen funcionando, y la parte de la cobranza, que no se trate nada más de facturar recibos, sino de asegurarse que éstos se cobren”. Es decir, se trata de la entrega del servicio público a las empresas privadas.

Aguirre refirió que los contratos (actuales) con las empresas tienen vigencia hasta septiembre de 2010. A partir de esta fecha podría entrar el nuevo modelo, es decir, hasta dentro de poco más de un año, y estaría por definirse si se renuevan con las nuevas condiciones o se lanza una convocatoria internacional.

Dijo el funcionario que “debe haber por lo menos 10 empresas a nivel internacional que pudieran participar. Aquí en el Distrito Federal tenemos a tres de ellas y en el país hay por lo menos otras dos que podrían obtener la concesión por un periodo de 10 años”. Obvio, esas empresas “internacionales” son las transnacionales, tres (cuatro) de las cuales, ya están presentes en el DF mismas que terminarían por apoderarse del control total del proceso de trabajo.

## El PRD sigue el mismo discurso neoliberal del PAN

Aguirre reiteró que “este modelo no significará para la ciudad aumentar sus costos de operación en el manejo del agua, lo que se está planteando es que hay un problema de fugas, tomas clandestinas y eficiencia en la recaudación que hay que resolver y la idea es que las empresas participen, logren la mayor eficiencia y ganen ellas, gane la ciudad y su sustentabilidad”.

Lo que el funcionario quiere decir es exactamente lo contrario. De inmediato no habrá aumento en los “costos de operación” pero eso será lo que ocurrirá. ¿Acaso los problemas de las fugas, tomas clandestinas y eficiencia en la recaudación no los puede atender el GDF? Por supuesto que sí, más aún, es su obligación pero la política de Ebrard no tiende a garantizar adecuadamente el servicio público sino concesionarlo para privatizarlo.

No se trata de seguir criterios “eficientistas” sino de encubrir a las corporaciones. Con ello, éstas ganarán pero no la ciudad. Los gobernantes del PRD siguen, puntualmente, el mismo discurso desgastado y falso del PAN y del PRI. ¿Qué distingue a los perredistas? Esencialmente, ¡nada! pues se sigue la misma política neoliberal.

### ¿Qué proponemos?

- 1- Suspender las actuales concesiones privadas del agua a las transnacionales españolas y francesas.
- 2- Integrar el proceso completo del servicio público de agua en la capital mexicana.
- 3- Realizar por administración directa el proceso de trabajo del agua con inversiones propias a cargo del GDF.
- 4- Suspender los permisos para extracción y uso desmedido del agua a las corporaciones transnacionales como la Coca-Cola.
- 5- Controlar el servicio público del agua a través de consejos obreros y populares integrados por los trabajadores del sector y la población organizada.

La privatización del agua en el Distrito Federal NO es necesaria ni es la mejor opción. Al contrario, entregar las funciones a las corporaciones traerá un mayor incremento en las tarifas sin que mejore en ningún sentido el servicio, que dejaría de ser público para convertirlo en privado.

Ebrard y el gobierno capitalino del PRD atentan contra la población. Primero, utilizaron la carencia estacional de lluvias y la baja en los abastecimientos del Sistema Cutzamala para presentar un escenario deplorable. El discurso, sin embargo, lo han llevado al nivel de chantaje para evidenciarse como privatizadores. Con lluvia o sin lluvia, con o sin Cutzamala, las propuestas de Ebrard se encaminan a la privatización como fórmula supersticiosa.

Lo mismo ocurre en materia eléctrica. México no produce suficiente gas natural pero la Comisión Federal de Electricidad (CFE) lo importa caro y lo entrega barato a los generadores privados cuyas plantas, de su propiedad privada, son de ciclo combinado a base de gas natural. ¿Cuáles han sido las consecuencias? ¡La privatización del 49% de la generación eléctrica total a nivel nacional y el desmedido aumento de las tarifas domésticas!

El FTE de México rechaza en todos sus términos el “modelo” privatizador del gobierno capitalino y llama a los sectores populares a oponerse con firmeza. El servicio público del agua NO es negociable. El “modelo” privatizador es contrario al interés de la nación.

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México